

CASO 2 · Falta uno

Documento imprimible para reflexión profesional

2.º ciclo de Educación
Infantil

Este material reúne los ocho apartados del caso en un único PDF, pensado para una lectura cómoda, el trabajo individual o su uso en formación docente.

1

La situación

En el espacio de juego simbólico, varias niñas y niños preparan la mesa para comer.

Colocan cuatro platos en el suelo, alrededor de una manta, y después empiezan a poner un vaso junto a cada plato.

Cuando terminan, una niña mira la mesa y dice:

—Falta uno.

Otro niño responde:

—No, están todos.

La niña señala uno de los platos:

—Aquí no hay vaso.

El niño cuenta los vasos tocándolos uno a uno:

—Uno, dos, tres.

Después mira los platos y dice:

—Ah... hay cuatro.

La docente, que está cerca, observa la conversación.

2

Lo que vemos y escuchamos

En la situación aparecen dos maneras diferentes de comprobar si hay suficientes vasos:

- una comparación visual entre platos y vasos;
- un recuento de las dos colecciones.

La niña detecta que falta un vaso sin necesidad de contar explícitamente.

El niño, en cambio, recurre al conteo para comprobar la relación entre ambas colecciones.

3

Primera mirada

¿Qué crees que está ocurriendo matemáticamente en esta situación?

Más que preguntarnos quién tiene razón, interesa observar cómo decide cada participante si hay o no suficientes objetos.

4

¿Dónde puede estar la matemática?

Merece la pena observar:

- si el alumnado establece espontáneamente una correspondencia entre plato y vaso;
- cómo detecta que un elemento queda sin pareja;
- cuándo necesita contar y cuándo no;
- si utiliza el conteo para comparar dos colecciones;
- qué significado atribuye a «falta uno»;
- si comprende que no basta con saber cuántos vasos hay, sino que es necesario relacionarlos con los platos;
- qué estrategias aparecen cuando las colecciones se organizan de otra manera.

La situación permite observar una idea matemática importante: dos colecciones pueden compararse estableciendo una correspondencia uno a uno, sin que el número tenga que aparecer necesariamente desde el principio.

5

Una posible interpretación

La primera niña parece estar utilizando una correspondencia directa: cada plato debería tener asociado un vaso y detecta que una de esas relaciones no se cumple.

Su expresión «falta uno» puede estar señalando una diferencia de cantidad, aunque no sabemos todavía si esa diferencia ha sido obtenida mediante conteo o mediante percepción de la correspondencia.

El segundo niño inicialmente parece fijarse en la colección de vasos de manera aislada. Al contarlos y compararlos después con los platos, modifica su interpretación.

Esto muestra que distintas estrategias pueden conducir a la misma conclusión.

También conviene ser prudentes: que el niño cuente correctamente tres vasos y cuatro platos no permite afirmar todavía que comprenda de forma general la relación entre las dos cantidades. La situación ofrece una evidencia concreta, pero no definitiva.

6

La decisión docente

La docente podría decidir no intervenir de inmediato y dejar que continúe la conversación entre el alumnado.

Si quisiera obtener más información, podría preguntar:

- «¿Cómo sabes que falta uno?»
- «¿Cómo podríamos comprobarlo sin contar?»
- «¿Y si ponemos los vasos todos juntos aquí, seguiríamos sabiendo si hay suficientes?»
- «¿Qué tendría que pasar para que no faltara ninguno?»

También podría modificar ligeramente la situación:

- añadir un vaso;
- retirar un plato;
- cambiar la disposición de los objetos;
- colocar los vasos alejados de los platos.

La intención no sería enseñar una estrategia concreta, sino observar qué relaciones utiliza el alumnado cuando la situación cambia.

Una intervención menos adecuada sería resolver inmediatamente la situación diciendo «hay cuatro platos y tres vasos, así que falta uno», porque haría explícita una relación que el propio alumnado está empezando a construir.

7

¿Cómo podría continuar?

En otras situaciones cotidianas podrían aparecer nuevas oportunidades:

- repartir una servilleta para cada persona;
- preparar una silla para cada muñeco;
- comprobar si hay una cuchara para cada plato;
- distribuir materiales entre varios grupos;
- decidir qué ocurre cuando sobran objetos en lugar de faltar.

También podría pedirse al alumnado que explique o represente cómo sabe que hay suficientes objetos, mediante gestos, colocaciones, dibujos u otras formas de representación.

La intención sería ampliar progresivamente la comprensión de las relaciones entre colecciones, sin convertir la correspondencia en una tarea mecánica.

8

Volvemos a mirar

¿Qué nos dice esta situación sobre la diferencia entre contar objetos y establecer relaciones entre ellos?

Y una segunda cuestión:

¿Qué intervención permitiría conocer mejor el pensamiento del alumnado sin sustituir su propia estrategia?

Notas / decisiones que me llevo

Sugerencia de uso: recorre el caso completo, vuelve a tu primera interpretación y termina concretando una posible decisión docente que te llevarías al aula.